

“Todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”

## Introducción

La liturgia de este domingo ofrece con realismo sutil la carta de San Pablo a Timoteo, -al final de su vida con una evaluación profunda de su recorrido personal y evangelizador- y, en el evangelio San Lucas, volviendo al tema de la oración, presenta las conocidas figuras del fariseo y el publicano, cargadas también de simbolismos y referencias para la vida diaria de los discípulos de Jesús, creyentes de todos los tiempos.

El conjunto de la liturgia nos facilita una reflexión sencilla y profunda de nuestros particulares modos de orar, partiendo el concepto que tenemos de nosotros mismos y de los demás. La consecuencia de tales percepciones y valoraciones es que la conversión, que nos pide el evangelio a diario, comenzará por conocer mejor nuestra identidad, las actitudes que adoptamos al valorarnos a nosotros y a los demás, para establecer relaciones positivas con el prójimo y con Dios.



Fray Manuel González de la Fuente  
Valladolid